

LA ORGANIZACION DUAL EN LOS ANDES: EL PROBLEMA Y LA METODOLOGIA DE INVESTIGACION EN EL CASO DE SAN LUIS, ZAÑA

Tom D. Dillehay*

Resumen

Este trabajo presenta los resultados preliminares de investigaciones arqueológicas en el sitio monumental de San Luis, en el valle de Zaña. Basándose en las asociaciones y distribuciones de material, se analiza el concepto de dualismo manejado en los Andes Centrales. A partir del análisis de la distribución de cerámica, líticos y otros materiales así como zonas quemadas, este enfoque permite la interpretación de actividades rituales y ayudará en el estudio de fenómenos comparables que aún faltan en su precisión debida.

Abstract

DUAL ORGANIZATION IN THE ANDES: THE PROBLEM AND RESEARCH METHODOLOGY AT SAN LUIS SITE, ZAÑA

This paper presents the preliminary results of archaeological research at San Luis Site, Zaña Valley, in the Peruvian north coast. The concept of dualism in the Central Andes is analyzed in the context of the associations and material distributions like ceramics, lithics and burned zones. This work will help to determine ritual activities in the study of analogous phenomena in other sites satisfactorily not yet defined.

Introducción

El tema principal de este artículo se centra en una metodología y los resultados de un caso arqueológico específico para estudiar los principios sociales, económicos y la organización religiosa de la sociedad del Periodo Formativo Temprano. El interés principal se centra en el tipo y el contexto de artefactos y rasgos asociados con las formas arquitectónicas duales o en forma de U como un principio organizativo que promovió la unión o división del o de los grupos del Periodo Inicial Medio en el sitio de San Luis en valle medio del río Zaña, costa norte del Perú. San Luis es un sitio conformado por dos estructuras ceremoniales en forma de U. Fue registrado como parte del trabajo de campo previo llevado a cabo por el autor y P. Netherly en el valle de Zaña, en donde se encontraron dos montículos en forma de U y varias formas de montículos-plataforma que datan de por lo menos 2000 a.C. hasta el periodo inca, lo cual sugiere una extensa tradición de arquitectura dual y organización religiosa.

La estrategia de investigación de campo en 1995 consistió en una exploración superficial detallada y la excavación horizontal de áreas con arquitectura, así como la excavación de zonas de deposición de desechos y sectores de plaza alrededor de las dos estructuras, buscando recuperar datos que permitieran la comparación de artefactos y otros rasgos culturales. Esta comparación produjo información específica acerca de la naturaleza contextual de un tipo de organización dual en un sitio. Al mismo tiempo, esta información complementó la base de datos comparativa y, en última instancia, contribuyó al entendimiento de los procesos de organización de la sociedad andina en

periodos tempranos. Este proyecto también ha contribuido al conocimiento de la historia cultural del Periodo Inicial Medio en el valle medio de Zaña. Los resultados de este estudio tienen alto significado ya que las sociedades andinas presentan nuevas y diferentes formas de articulación social y ritual, útiles para el estudio de sociedades preindustriales en cualquier otra parte. En este artículo se plantea el problema de la organización dual y una metodología que ayude a comprenderla. También se presentan los resultados preliminares de la investigación arqueológica en el sitio de San Luis con el intento de publicarlos en forma más detallada en el futuro cuando concluyan los análisis de los materiales excavados.

Antecedentes antropológicos y arqueológicos

Los arqueólogos tratan a menudo la organización social como si fuera una realidad social evidente en sí misma; pese a representar una de los problemas más complicados en la antropología (cf. Cordy 1981; Service 1975; Shennan 1989). La articulación o la organización es generalmente entendida por los arqueólogos como la organización espacial o territorial (los campamentos base, las aldeas, las ciudades), de utilidad para aquellas sociedades cuyo interés primario es la tierra (Service 1975; Wright y Johnson 1974; Sanders 1956). Pero existen otras maneras de integrar poblaciones en una red organizativa. Puede articularse también por medio de la organización de la población en segmentos que están estructurados en una jerarquía, culminando en los jefes (Fortes y Evans-Pritchard 1940; Service 1975; Wright y Johnson 1974). Se han sido identificado también varios sistemas que integran y organizan grupos territoriales. Uno de ellos es la oposición complementaria o el dualismo. A través de la oposición complementaria, grupos territoriales de tamaño cada vez mayor pueden estar unidos por varios propósitos (cf. Maybury-Lewis y Almagro 1989; Turner 1984). Esta estrategia sirve especialmente a sociedades tempranas que compiten por el espacio local o a sociedades dentro de un territorio previamente ocupado (Murra 1967, 1990; Rostworowski 1961; Dillehay 1979; Netherly 1990, 1993).

Hay un aspecto de la organización social que no ha recibido la adecuada investigación arqueológica, pese a su alta importancia en el estudio de las sociedades complejas tempranas, especialmente en las sociedades andinas. Este es la creación de una estructura de sitio o un lugar dentro del territorio en donde se establece la identidad de los grupos para la población local y en donde las instituciones públicas convergen para formar unidades sociales y políticas duales. En varias sociedades indígenas, las organizaciones duales están divididas de manera egalitaria, pero en los Andes están estructuradas de manera jerárquica, es decir, una se sobrepone a la otra (cf. Burger y Salazar Burger 1986, 1993; Albo 1972; Dillehay 1976, 1979; Duviols 1979; Netherly y Dillehay 1986; Harris 1986; Netherly 1990; Zuidema 1990). Otro aspecto que representa parte de su autoperpetuación, es el sistema de sucesión (el cual refleja un énfasis en el parentesco) ambos dentro o como una manifestación del sistema dual y como un mecanismo para mantener la oposición dual sobre la cual se basa la estructura política (cf. Rostworowski 1961; Murra 1990; Netherly 1990, 1993). Un aspecto de este sistema es la sucesión de jefes al interior de un mismo grupo o entre varios grupos. Desde una perspectiva arqueológica, la sucesión puede estar representada por el reuso o la reconstrucción de las formas arquitectónicas duales. Aún no se sabe hasta cuando puede ser extendida hacia atrás en el tiempo esta forma de dualismo. Aunque no existió necesariamente una relación necesaria entre la presencia de la organización dual y los cacicazgos en el pasado, las divisiones duales fueron los bloques fundadores de la estructura política andina en el estado Inca (y quizás en Huari y Tiwanaku) (Netherly 1990, 1993; Netherly y Dillehay 1986; Anders 1986; Palomino 1971; Urton 1993). En el estado Inca esta organización se transformó en un instrumento de la política estatal a medida que los nuevos territorios eran incorporados dentro del imperio expansivo. En los Andes aún hoy en día varias comunidades emplean diferentes principios de dualidad, especialmente en relación a las actividades sociales y rituales colectivas (v.g. Albo 1972; Murra 1990; Turner 1984; Urton 1993; Dillehay 1990).

La organización social y política dual presenta diversas formas tanto en los Andes como en las tierras bajas de Sudamérica (Turner 1984; Roe 1982). Existe una amplia literatura etnográfica y etnohistórica acerca de la organización dual de la sociedad y de las estructuras económicas organizativas, como son las comunidades ayllu de los Quechua y Aymará (Zuidema 1978, 1990; Ambia 1989; Palomino 1971; Rostworowski 1961; Zuidema 1990), y sobre el ceremonialismo ritual de varios grupos andinos (v.g. Urton 1993), incluyendo los Mapuches del sur de Chile (Dillehay 1990, 1991). Varios estudiosos del tema han proyectado estas mismas formas a la prehistoria andina. Se ha sugerido diferentes tipos de estructu-

ras duales y la oposición como principios para interpretar las regularidades de los sitios prehistóricos a nivel local y regional, y a nivel de la arquitectura de sitio (por ej.: montículos duales, edificios en forma de U con dos alas [cf. Isbell 1976; Williams 1980, 1985; Burger y Salazar-Burger 1993; Burger 1993: 48, 132, 150; Moseley 1985]). El dualismo también ha sido propuesto como un tema organizador del arte y la iconografía de varias sociedades andinas pasadas. El dualismo iconográfico o simbólico, sin embargo, no significa necesariamente que haya existido una organización dual en aquellas sociedades (cf. Urton 1993: 118-119).

A pesar del rol central de la organización dual en las formulaciones etnohistóricas y etnográficas de la organización social, política y ritual de las sociedades andinas estatales, no ha existido una evidencia arqueológica de peso que demuestre su presencia en las sociedades andinas pre-estatales más que en las formas arquitectónicas. En particular existe muy poca información arqueológica y de otra índole acerca de la actividad económica dentro y fuera de la interacción entre cualquier estructura dual pre-estatal. Recientemente, los estudiosos han propuesto interpretaciones significativas sobre las organizaciones duales basados casi exclusivamente en los datos arquitectónicos, como son los edificios ceremoniales en forma de U del Periodo Formativo (término utilizado aquí para incluir de manera general el Periodo Precerámico Tardío, el Periodo Inicial y el Horizonte Temprano), y los asimétricos edificios duplicados de varias sociedades más tardías (cf. Netherly y Dillehay 1986; Burger y Salazar Burger 1993; Isbell 1976; Cavallaro 1991).

El Periodo Precerámico Tardío y, especialmente, el Periodo Inicial (ca. 2500-1000 a.C.) en los Andes Centrales constituye una etapa de transformaciones sociales y económicas, caracterizada por la agricultura (a menudo en conjunción con la explotación de los recursos marinos de la costa y el pastoreo en partes de la cordillera), y quizás la presión demográfica en un contexto de creciente interacción e interdependencia económica (cf. Quilter 1991; Burger 1993: 65, 225; Lumbreras 1989; Keatinge 1981; Lathrap 1985; Larco 1946). También se caracterizó por la formación de una ideología religiosa para promover y legitimizar estas transformaciones. Se enfatizó en el trabajo público y su mayor expresión: la arquitectura monumental (cf. Bonnier et al. 1985; Ravines 1985; Ravines e Isbell 1976; Samaniego 1980; Seki 1993; Shady 1983; Terada y Onuki 1983, 1988; Pozorski 1975; Pozorski y Pozorski 1986, 1987; Quilter 1991; Burger y Salazar Burger 1980, 1986; Elera 1983; Grieder et al. 1988; Kato 1993; Kaulicke 1975, 1997). Este periodo culminó con la cultura Chavín, la cual forjó la unidad cultural de una multitud de tradiciones culturales regionales (Burger 1993; Lumbreras 1989; Matsumoto 1993; Tello 1942). En el Periodo Inicial, algunos grupos locales deben de haber estado más fuertemente afiliados que otros como se evidencia por los estilos cerámicos y los estilos arquitectónicos compartidos, particularmente el sitio ceremonial con forma de U. La presencia generalizada de la forma arquitectónica en U indica la participación de una religión a lo largo de todos los Andes Centrales y sugiere una organización social y política dual (cf. Donnan 1985; Quilter 1991; Williams 1980; Williams y Pineda 1983; Isbell 1976; Burger y Salazar Burger 1993). Las proposiciones de una organización dual son especialmente razonables para el Periodo Formativo andino como un todo. Burger y Salazar Burger (1993) han argumentado a favor del dualismo como una característica del ceremonialismo pre-Chavín y Chavín. Ellos sugieren que se alcanzó un sentido del equilibrio a través del alineamiento asimétrico y de las dos alas de los edificios ceremoniales en forma de U. Ellos también han planteado la hipótesis de que los edificios en forma de U pueden haber estado estructurados para permitir el flujo del espacio y la ceremonia por grupos opuestos. Isbell (1976) considera la forma arquitectónica en U como dos fuerzas opuestas y complementarias, y la base de la estructura como un elemento mediador.

También se propusieron hipótesis de organización dual en varios sitios tardíos, v.g. el sitio Huari de Azángaro, el sitio Chimú de Chan Chan (Cavallero 1991), el sitio tardío pre-inca de San Antonio en el valle de Osmore (Conrad y Webster 1989), varios sitios pre-inca e Inca en la cuenca del Cuzco (Zuidema 1990), y otros. En el valle de Zaña, se encuentran en particular sitios conformados por dos montículos en forma de U y varias formas de montículos-plataforma que datan de aproximadamente 4000 a. p. y, más tardíamente, del periodo de dominación inca, lo cual sugiere una larga tradición de organización arquitectónica dual (Netherly y Dillehay 1986).

En conclusión, no existen dudas acerca de que el dualismo socio-político y ceremonial representa divisiones reales en el periodo Inca y en las sociedades andinas contemporáneas, y no se

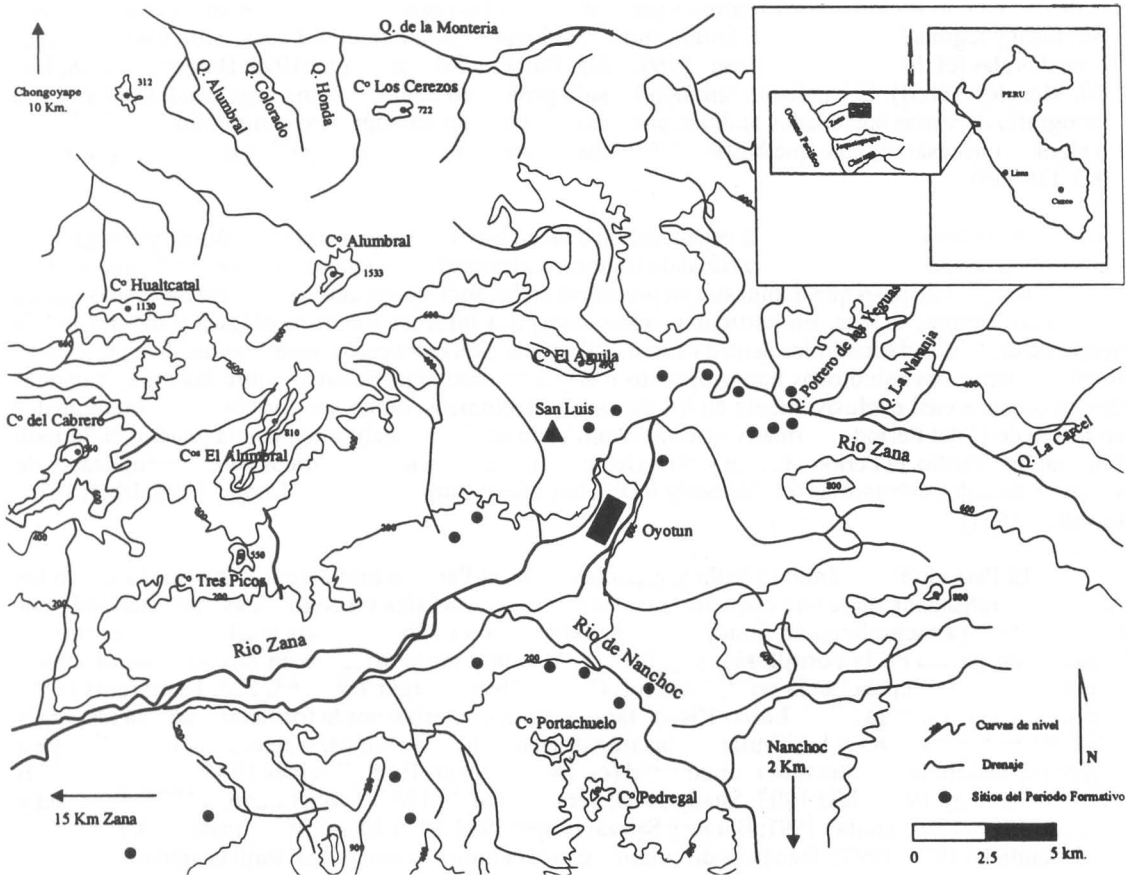


Fig. 1. Ubicación general del sitio de San Luis y de los sitios residenciales asociados en el valle medio de Zaña.

trata simplemente de divisiones simbólicas representadas por concepciones iconográficas. La división material y espacial o la repetición de la arquitectura vista a través de los tantos sitios arqueológicos pre-inca sugiere al dualismo como un principio organizativo central de la estructura social, ceremonial y posiblemente económica. Aunque los trabajos previos sobre el dualismo andino en estos sitios han resultado en un mejor entendimiento de los desarrollos locales y en una reconstrucción de las variaciones socio-culturales regionales en los modos de vida, estos trabajos han estado marcados por tres tipos de disparidades en su cobertura. En primer lugar, la mayoría de estos trabajos han focalizado centros ceremoniales en forma de U del Periodo Formativo de gran escala y multicomponentes; en segundo lugar, la mayoría de los trabajos se han basado en la evidencia arquitectónica, no en el registro material y sus contextos asociados *in situ*. De hecho, es evidente que las grandes estructuras en forma de U no han sido examinadas en detalle debido quizás a la escala masiva de los sitios, los cuales ha menudo impiden la excavación minuciosa. Sin embargo, los recientes trabajos de Burger y Salazar Burger en Cardal y Mina Perdida han comenzado a corregir este problema. Aunque la arquitectura es la evidencia primaria, no se sabe si las estructuras duales y las dos alas representan una utilización contemporánea, una utilización secuencial u otro tipo de uso; y tercero, ninguno de los sitios ha sido excavado con el propósito exclusivo de analizar la organización dual y el estudio de las actividades residenciales y ceremoniales al interior de sectores comparables e intactos de los edificios duales en donde se pueden detectar áreas de actividad discreta y de la organización comunal interna.

En resumen, no se sabe si las estructuras en forma de U representan una organización coexistente o jerárquica, fases sucesivas de abandono y construcción interpretadas como edificios temporalmente complementarios y similares, u otras formas de organización. Sólo el análisis arqueológico de los materia-



Fig. 2. Aerofoto de los dos complejos de planta en U (flechas) en el sitio de San Luis. A la derecha la Huaca (flecha); a la izquierda la Huaca B (flecha).

les, así como los contextos espaciales y temporales de las formas discretas de arquitectura dual proveerán de la información necesaria para medir los méritos del tema dualismo y el grado por el cual es diferenciable de (o relacionable con) otras formas de organización. La investigación en San Luis buscó proveer la metodología y la documentación necesaria para un periodo y un lugar específico de excavación de dos estructuras ceremoniales en forma de U apareadas y de pequeña escala del Periodo Inicial (Figs. 1-2).

El proyecto de investigación en San Luis ofrece la oportunidad de encarar los hiatos y las fallas de la información de las formas tempranas de la organización dual a través de 1) la excavación de áreas comparables y contrastables de las dos estructuras en forma de U similares y pequeñas en el sitio; 2) definir la organización intra-sitio y las relaciones inter-sitio entre dos estructuras yuxtapuestas, y 3) documentar las diferencias y similitudes, la tecnología, la economía, y la organización interna de las dos estructuras. La documentación arqueológica de las estructuras duales tempranas es fundamental, a nivel pragmático y empírico, para un entendimiento de los mecanismos a través de los cuales se logró la temprana organización de las sociedades andinas.

Las investigaciones entre 1985 y 1992

Seis temporadas de campo anteriores del Proyecto Zaña-Nanchoc-Niepos dirigidas por el autor y por P. Netherly, han brindado un entendimiento inicial de la ecología, geología y el potencial

arqueológico del valle de Zaña y han establecido las bases para este trabajo porque permitieron ubicar numerosos sitios y definir una cronología local (Dillehay 1989, 1990; Netherly y Dillehay 1979, 1982; Dillehay y Netherly 1983, 1985; Rossen 1991).

Desde un punto de vista ecológico, el valle es único y muy importante. Está situado en el punto más bajo de la cadena andina peruana y destaca por su estrecha proximidad con la costa, sierra y selva tropical, incluyendo un relicto de bosque montano tropical sobre la parte superior de sus laderas (Koepcke 1954; Koepcke y Koepcke 1958; Dillehay y Netherly 1983; Rossen 1991). Este bosque es el remanente de una franja de selva tropical que originalmente continua a través de varios valles del norte del Perú. El valle es caracterizado por una serie de quebradas laterales que tienen rutas de acceso a la selva tropical, en su parte alta, y al valle árido medio, donde el sitio de San Luis está situado; abajo se extiende la llanura costera.

Este sistema de quebradas contiene la más alta densidad de sitios de los períodos Precerámico y Formativo en el valle, incluyendo el cementerio de Nanchoc, la Pampa de Caña Cruz, Uscundal, La Toma, Cedral y otros (Dillehay y Netherly 1983). En la parte más baja se ubica Purulén, correspondiente al Período Inicial (Alva 1988). Este sitio está formado por 15 montículos de plataforma rectangular y está asociado a desechos domésticos. Aunque la arquitectura de Purulén es diferente a la de San Luis, ambos sitios contienen conjuntos similares de cerámica, lo que sugiere remotas afiliaciones culturales.

El sitio de San Luis fue registrado como parte del trabajo de campo de 1985 (Dillehay y Netherly 1983). Se compone de dos estructuras ceremoniales de pequeña escala en forma de U, orientadas al este y hacia la parte alta del río. La estructura localizada al norte se denominó Complejo A, mientras que la estructura ubicada al sur se denominó Complejo B (Figs. 3, 4). Las estructuras están localizadas sobre una pampa desértica del lado norte del río Zaña, casi cinco kilómetros al oeste de Oyotún. Las dos estructuras son aproximadamente equivalentes en tamaño a los edificios en forma de U medidos en otros valles costeros documentados por Williams (1985). Las dimensiones son 80 por 89 metros para la primera y 120 por 250 metros para la segunda. Ambas estructuras están construidas con piedras toscas y, ocasionalmente, con bloques de piedra lisa que son utilizados como piedras angulares de las huacas o para las escaleras que permiten el acceso a las plazas centrales. Las estructuras no han sido sometidas a saqueo sustancial, excepto alrededor del atrio, donde hubo entierros intrusivos Mochica.

La huaca norte y la estructura en forma de U (Complejo A) es la más pequeña. Está compuesta por una estructura central con plataforma y dos alas ligeramente paralelas (Figs. 3). Tiene dos conjuntos de corredores de ingreso, uno de los cuales está localizado en la entrada de la plaza formada por las alas y el otro en la entrada a la base de la estructura central. Tanto la base como las alas consisten de varios cuartos pequeños definidos por paredes internas bajas hechas de piedras toscas sin tallar. Los cuartos no tienen fogones ni otras estructuras arqueológicas internas y miden entre 3 por 4 metros y 4 por 5 metros. Dos trincheras de 1 metro por 2 metros hechas en una de las alas del Complejo A revelaron una única superficie de uso y parte de un fogón asociado. Aunque no está indicado en las figuras 3 y 4, los cuartos internos se ubican en áreas comparables a las que existen en la base del montículo sur. La estructura más sureña, el Complejo B, es más grande y más elaborada, con paredes internas y cuartos; las alas parecen haber sido más largas y también tienen dos entradas. Una trinchera en el ala sur de esta estructura también mostró una poco profunda superficie de uso con una cantidad de cerámica ligeramente superior a la recuperada en el montículo norte. En las dos estructuras se observa que un ala es más grande que la otra. Alas asimétricas son un rasgo regular de la arquitectura en forma de U y puede reflejar una expresión interna de una oposición de rangos de carácter dual. Este par de montículos en forma de U son únicos en el valle, a pesar de que existen montículos pares en otros lugares (Netherly y Dillehay 1986).

De mayor relevancia es la arquitectura conservada, la cual tiene tan sólo entre 0,5 a 1,6 metros de altura. El sitio entero parece corresponder a una única ocupación o a dos o más episodios de construcción muy seguidos. Como se ha notado arriba, sondeos hechos en el sitio han revelado depósitos culturales casi superficiales e inalterados que yacen de 20 a 40 centímetros bajo la superficie.

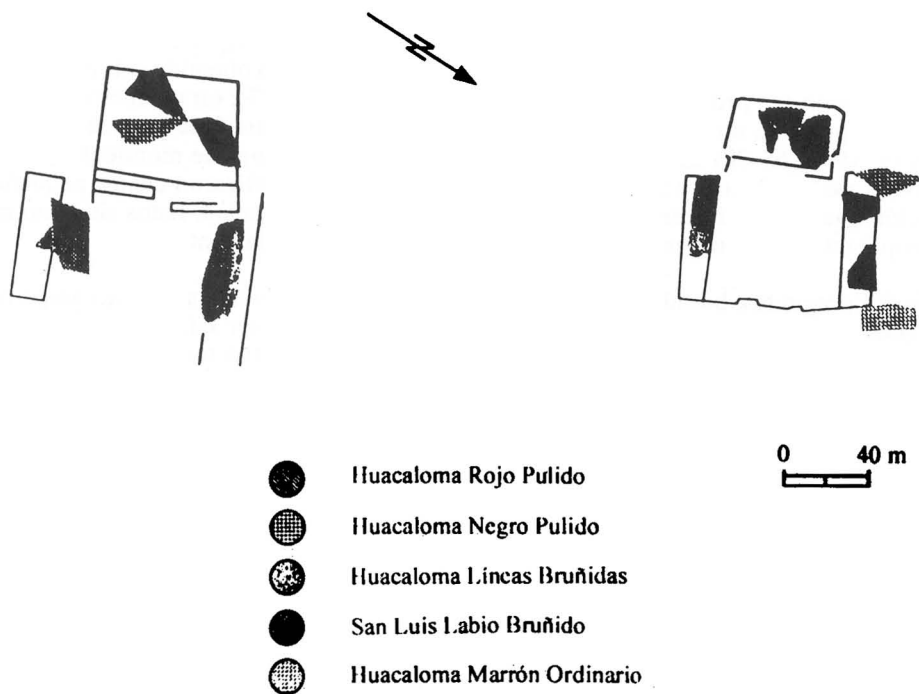


Fig. 3. Croquis de las dos huacas en San Luis mostrando sus plantas en U y la ubicación de los distintos tipos definidos de cerámica. A la derecha la Huaca A; a la izquierda la Huaca B.



Fig. 4. Foto de la huaca central en el Complejo B.

Las excavaciones también han permitido reconocer una superficie de uso (o piso de ocupación) delgada y poco profunda con desechos orgánicos preservados. La cerámica recuperada en los sondeos y en la superficie de la estructura sugiere una ocupación correspondiente al Periodo Inicial, con dos fechados entre 1400 y 1000 a.C. Un fechado radiocarbónico obtenido sobre una muestra de carbón de un fogón fue procesado en 1280 ± 60 a.C. (Beta 34-5587); otras muestras están siendo analizadas. Se propone que San Luis es un sitio "cívico-ceremonial" de pequeña escala (*sensu* Burger 1993; 1993: 65-70) asociado a desechos domésticos. Además de montículos de desechos domésticos dispersos dentro y alrededor de las estructuras, se localizaron cuatro pequeños sitios de habitación que contenían cerámica del Periodo Inicial en la vecindad. Estos sitios no muestran obras de arquitectura y tienen entre 200 y 400 m² de área, aproximadamente.

Varias preguntas, basadas en estos hallazgos, guiaron la investigación de campo realizada en 1995: ¿Los dos montículos son contemporáneos entre ellos? De ser así, ¿representan algún tipo de simetría o asimetría social, ritual y/o grupos económicos? ¿Las estructuras reflejan reciprocidad? ¿Representan un grupo dividido en dos partes o dos grupos distintos, quizás procedentes de diferentes valles o de diferentes lados del río, o grupos de la parte baja y alta del valle? ¿Representan sucesivas ocupaciones del sitio por parte de una misma gente y, entonces, son tan sólo dos fases de construcción? Si las estructuras representan dos (o posiblemente más) estadios sucesivos, ¿porqué no se construyó el segundo edificio sobre el primero, como ha sido documentado en otros sitios de montículos en forma de U (por ejemplo Cardal, Mina Perdida, R. Burger, comunicación personal)? En otras palabras, ¿porqué no se practicó una superposición vertical en lugar de adición horizontal? ¿Los edificios separados reflejan un ciclo(s) ritual(es) de corta duración y abandono permanente u otros ciclos? ¿Fue San Luis un "centro ceremonial vacío"? ¿Fue ocupado en forma continua? ¿Porqué el montículo del sur es más grande y más elaborado que el montículo del norte? ¿Los dos montículos están asociados con ocupación doméstica fuera de los montículos? ¿Las cuatro alas correspondientes a las dos estructuras en San Luis representan una división cuatripartita? ¿La arquitectura dual representa un esquema formal de organización social y política andina? ¿A qué grado está representado en el sitio el ceremonialismo y la organización social y política dual? ¿Cuál es la significación más amplia de la división arquitectónica dual en San Luis? ¿Cómo podemos probar estas y otras preguntas a través de las evidencias arqueológicas?

Objetivos y resultados preliminares de la temporada de campo 1995

Para comenzar a responder algunas de estas preguntas en San Luis se implementó una estrategia de investigación compuesta por tres fases de investigación variadas, pero flexibles e integradas. Esta estrategia incluyó la Fase I de exploración de 1981 y 1985, la Fase II de excavación de 1995, y la Fase III de laboratorio y análisis de datos que se llevó a cabo en 1996. Debido a los recursos limitados, la temporada de campo de 1995 fue dirigida principalmente a la excavación del Complejo A. En el Complejo B sólo hicieron recolecciones superficiales intensivas y excavaciones limitadas. Una exploración extensiva se llevó a cabo a pie en regiones vecinas, en la cual se ubicó 15 sitios domésticos del Periodo Inicial Tardío.

Estos sitios muestran estrecha afinidad cerámica con San Luis. Se realizó una recolección de superficie intensiva y sistemática por igual en el Complejo A, en el Complejo B y en las áreas domésticas adyacentes fuera de los complejos. No es posible responder varias preguntas acerca de la relación entre los Complejos A y B, debido a lo limitado de los sondeos en el Complejo B y en las áreas por fuera de los complejos. Sin embargo, la calidad y la cantidad de los datos aportados por la exploración y la excavación de varias áreas del sitio fueron suficientes para arrojar nuevas y diferentes luces acerca de la naturaleza de la organización dual en San Luis.

Fase I: Exploración y nuevos mapas de San Luis y los sitios domésticos

En 1995 se elaboró un nueva mapa de los dos complejos en San Luis así como una recolección superficial intensiva y sistemática en los diferentes componentes arquitectónicos de las estructuras en forma de U y de un área de 40 metros de diámetro alrededor de ellos. Se hicieron también recolecciones superficiales sistemáticas en las áreas domésticas y en sectores fuera de los montícu-

los. Se están realizando mapas de contornos de densidad de artefactos de superficie en base a estos datos. También se llevó a cabo una exploración intensiva de otros sitios del Periodo Formativo en el área de San Luis para buscar asentamientos domésticos contemporáneos con las estructuras. Similares exploraciones ya se habían hecho en otras áreas del valle medio de Zaña (v.g. Nanchoc, Oyotún, Virú, Espinal), para cubrir una porción significativa del área de estudio. En el valle han sido identificadas otras estructuras en forma de U aunque no son estructuras duales. La cerámica obtenida en otros sitios es útil para establecer una secuencia cronológica y patrones de asentamiento para el periodo de interés.

Resultados de la Fase I

Aunque sólo se recuperaron 210 fragmentos de cerámica en la superficie de las alas del Complejo A, se observaron varios patrones (Fig. 5). Cerámica pulida negra y roja (más parecida a Huacaloma Marrón Ordinario (*H. Coarse Brown*), Huacaloma Negro Pulido (*H. Black Polished*), Huacaloma Rojo Pulido (*H. Red Polished*, véase Terada 1982), a veces con incisión, punteado y/o motivos aplicados (Fig. 5), fue encontrada ante todo sobre el ala norte (126 fragmentos) y sólo ocho tiestos se hallaron en el ala sur. Una cerámica incisa, alisada (Fig. 5); más parecida a Huacaloma Líneas Bruñidas (*H. Line Burnished*), Huacaloma Marrón Ordinario, y Huacaloma Ordinario Liso, véase Terada 1982) fue asociada, en principio, con el ala sur (56 fragmentos) y, en menor cantidad, con el ala norte (10 fragmentos). Todos los tipos mencionados fueron encontrados en el montículo (Figs. 3, 5) junto con varios fragmentos llanos, en particular un tipo de jarra pulida, sin cuello, con un labio bruñido (llamado San Luis Labio Bruñido [*S. L. Lip Burnished*]), (40 fragmentos), y estilos incisos (32 fragmentos). En el piso de uso más cercano a la superficie, excavado en el montículo, hubo una cerámica gris pulida (jarras de cuello corto), que aparecía en gran abundancia al sur del Complejo B. Los fragmentos de bordes y bases sugieren que las vasijas en forma de botella son más comunes en el ala norte, seguidas en popularidad por jarras sin cuello. En el ala sur se encuentran ante todo jarras sin cuello y jarras de cuello corto. Unos pocos tiestos (32 fragmentos) fueron encontrados en la plaza del Complejo A.

La mayoría de los fragmentos de piedras de moler fueron recuperados en el ala norte (21 fragmentos) y en un área adyacente fuera del ala (54 fragmentos) al oriente (Figs. 6, 7). Las piezas de cobre (3 fragmentos), conchas marinas (8 fragmentos), y objetos líticos (33 fragmentos) fueron obtenidos en la superficie del ala sur y en un área adyacente fuera del ala. 29 cristales de roca fueron encontrados en las gradas de las entradas que llevan a la plaza central, sobre el montículo y entre las alas. Los cristales más grandes aparecieron sobre los peldaños centrales del montículo.

Una exploración intensiva del Complejo B produjo tipos cerámicos similares, pero una frecuencia más alta de tiestos grises pulidos e incisos. El tipo San Luis Labio Bruñido apareció en una baja frecuencia. Las piedras de moler descubiertas en el ala norte mostraron un patrón similar al del Complejo A, arrojando altas frecuencias. Se encontraron cristales de roca tan sólo en las gradas de la plaza central y del montículo.

La exploración a pie registró 15 pequeños sitios domésticos localizados sobre las estribaciones montañosas, cerca de la base del valle. En estos sitios no se localizaron estructuras arquitectónicas superficiales. Basándose en la distribución superficial de artefactos, estos sitios son pequeños, con dimensiones alrededor de 30 por 50 metros. La cerámica de estas áreas representa jarras de cuello corto y jarras sin cuello con incisiones ocasionales sobre el borde o debajo de él. Tipos similares de cerámica fueron encontrados tanto en el Complejo A como en el Complejo B. Exploraciones anteriores en los sectores Nanchoc y Espinal en el alto valle de Zaña han documentado siete sitios pequeños que tienen afinidades cerámicas con San Luis (ante todo estilos Huacaloma).

Excavación en el Complejo A y en el Complejo B

Las excavaciones de 1995 (tanto en áreas abiertas como en los edificios) revelaron que el Complejo A está compuesto por un simple montón de basura con ocasionales paredes construidas. Este complejo norte fue construido en dos fases sincrónicas y deliberadas que evidentemente co-

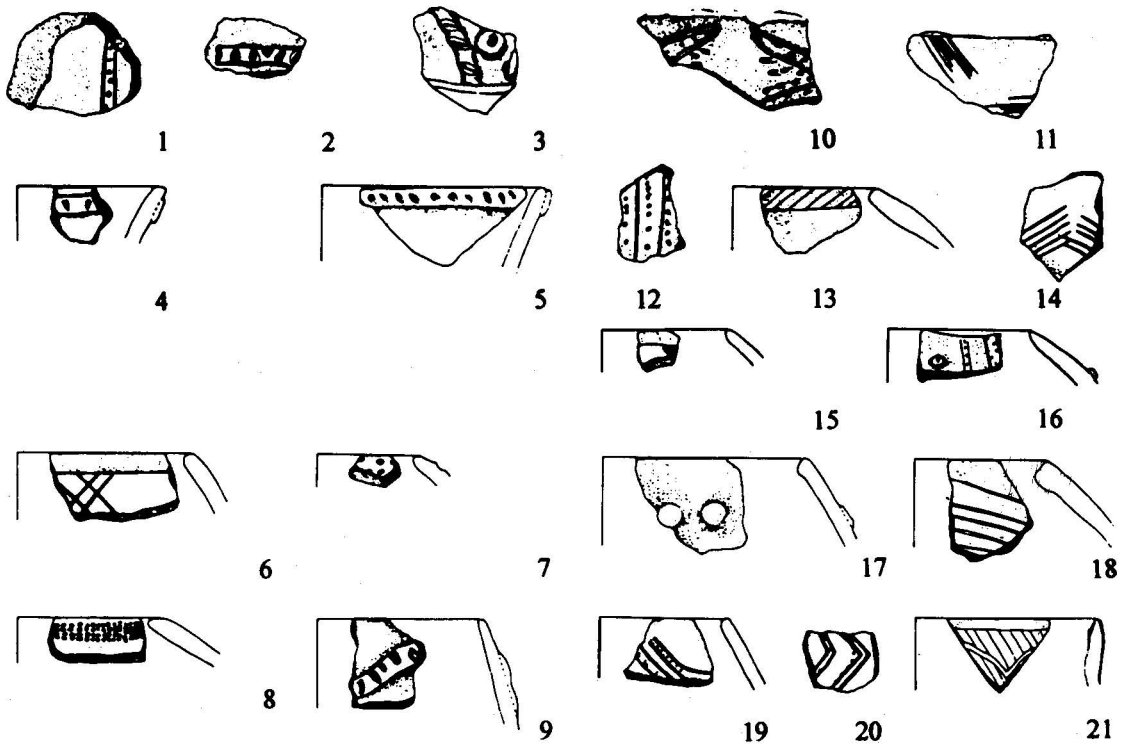


Fig. 5. Tipos de cerámica encontrada en el Complejo A: a.1-9. Fragmentos de cerámica con incisiones y pulido del ala norte; b. 10-21. Fragmentos de cerámica con inciso y sin pulir del ala sur.

inciden con los dos suelos de uso expuestos en las alas. Los pisos de uso se caracterizaron por una ligera dispersión de desechos culturales, pisos o superficies de uso delgadas y algunos sectores quemados que brindaron información excelente acerca de restos arqueobotánicos.

Las excavaciones también revelaron dos fases de construcción (dos pisos de uso distintos asociados a dos episodios de construcción) y dos pisos de habitación en áreas adyacentes fuera del complejo. Los pisos de uso enterrados consistían de lentes de basura oscuras, delgadas (1-2 milímetros), ligera dispersión de desechos culturales y numerosos sectores quemados, los cuales produjeron abundancia de restos arqueobotánicos. Los pisos en el montículo del Complejo A están intactos y yacen a una profundidad no mayor de 20-30 centímetros (los dos separados entre ellos por cerca de 15 centímetros de relleno) bajo la superficie (aunque el relleno basal de la construcción añade 1-1,6 centímetros adicionales de profundidad al suelo estéril). La cerámica recuperada en la excavación y en la superficie del Complejo A indica una ocupación durante el Periodo Inicial Tardío, entre aproximadamente 1300 y 900 a.C.; un fechado radiocarbónico obtenido de una muestra de carbón procedente de un fogón excavado en el ala norte arrojó 1280 ± 60 a.C. (Beta 34-5587). La cerámica y demás materiales excavados en las alas y la plaza produjeron tipos cerámicos y patrones de distribución similares a los descritos para la recolección intensiva (véase descripción arriba).

Basándose en la similitud de un traslape entre estilos cerámicos en las dos alas del Complejo A y entre los Complejos A y B, así como en la apariencia de dos pisos de uso delgados en todas

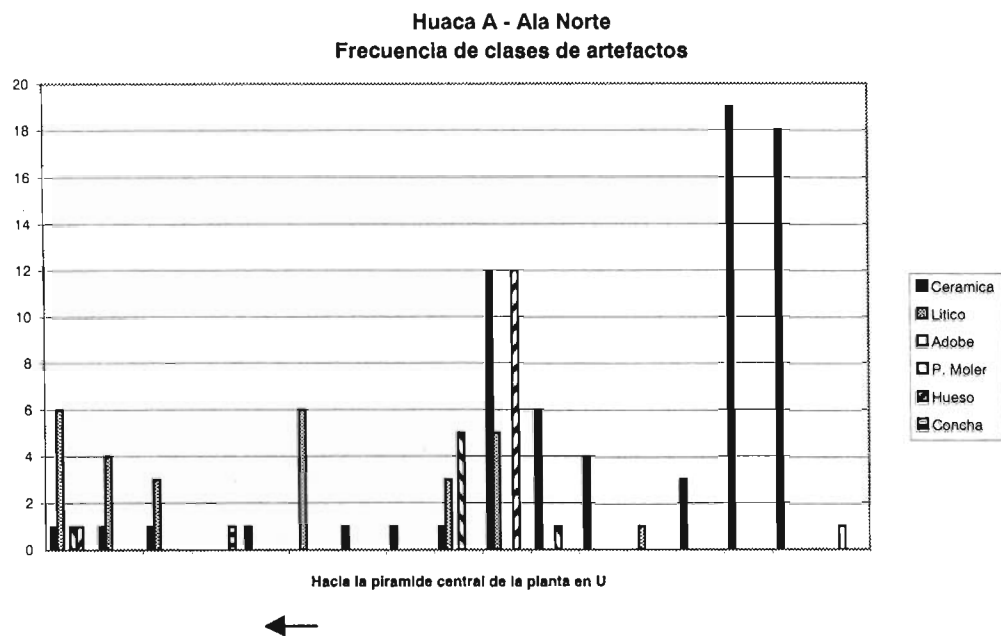


Fig. 6. Distribución espacial y frecuencia de distintas categorías de artefactos encontradas en la superficie y en el ala norte del Complejo A. La unidad U-0 L-0 corresponde a la esquina suroeste y la unidad U-6 L-3 corresponde a la esquina sureste del ala norte.

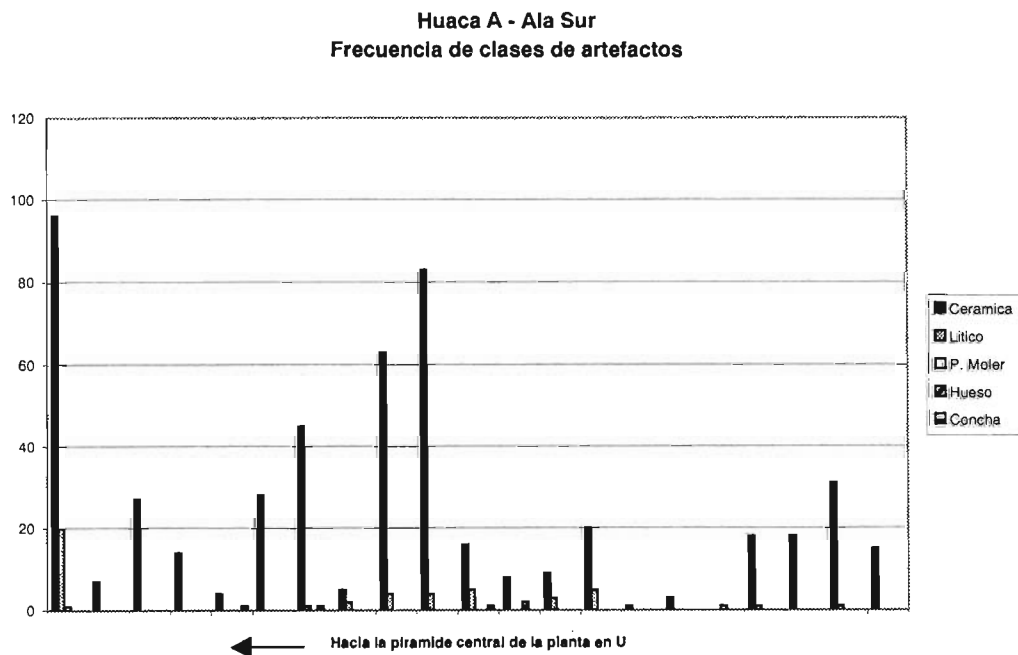


Fig. 7. Distribución espacial y frecuencia de distintas categorías de artefactos encontradas en la superficie y en la excavación del ala sur del Complejo A. La unidad U-0 L-0 corresponde a la esquina suroeste y la unidad U-5 L-4 corresponde a la esquina sureste del ala sur.

las áreas excavadas, resulta que el sitio entero de San Luis representa una serie de episodios de construcción, uso y abandono muy cercanos en el tiempo. Además se han sido ubicado numerosos montículos pequeños y estructuras de habitación alrededor de los complejos a través de fogones, pisos de uso y huecos de postes.

Se excavó un total 425 m² en áreas ubicadas tanto dentro como fuera de los complejos. En el Complejo A se limpió aproximadamente el 18% de cada ala, del 7% del montículo y el 5% de la plaza. El Complejo B y las áreas domésticas externas han sido excavadas en menos de un 2%, mientras se trabajó sólo en un 2% en el ala B y sus áreas domésticas externas. Un total de 5.342 tiestos, 376 piezas líticas (incluyendo piedras de moler), 14 piezas de cobre, cinco conchas de *Spondylus*, 29 cristales de roca, 42 fragmentos de huesos, un esqueleto articulado de llama y varios objetos misceláneos fueron recuperados en las excavaciones y la exploración (los huesos humanos obtenidos de la excavación del montículo, corresponden a entierros intrusivos del periodo Moche).

El aspecto más productivo de la temporada de campo 1995 fue la excavación de más de 450 pequeñas cavidades en las dos alas y en el montículo del Complejo A. Estas cavidades son pequeñas depresiones quemadas que contienen carbón vegetal y restos de plantas (Figs. 8, 9). Su tamaño varía entre 3 y 12 centímetros de diámetro y entre 1 y 4 centímetros de profundidad. Muchas de ellas son cavidades en forma de C empotradas en los pisos de uso de las dos alas. La forma de C es producto de un segmento de circunferencia que no dejó huella ni se quemó. Estas depresiones contienen la mayor cantidad de material vegetal quemado y de carbón en el sitio. Algunas otras presentan claras huellas de pisadas de animales, probablemente de camélidos, dado que se recuperaron huesos de camélido en las alas y que se encontró un esqueleto articulado de camélido en el atrio del montículo. Estas depresiones forman racimos de 10 a 20 en las alas. Cavidades similares pero menos definidas y con menor riqueza de contenido existieron en las escaleras y el atrio del montículo. Un fogón grande fue localizado a lo largo de la pared del ala norte cerca del montículo. En las excavaciones en la plaza y en las áreas fuera del montículo no se encontraron estos rasgos, indicando que se limitaban al montículo y las alas. Las mayores frecuencias de estas cavidades quemadas, de carbón y de restos de plantas, se ubicaron en los sectores de las alas más cerca del montículo. Estas evidencias permiten proponer la hipótesis de que la distribución de estas cavidades quemadas representa la actividad básica asociada a la cerámica, los líticos y otros desechos en el Complejo A.

El análisis preliminar de la circunferencia de estas cavidades en forma de C muestra una estrecha relación con la circunferencia de los bordes de las botellas (3 a 4 centímetros) y de las jarras sin cuello (10 a 12 centímetros) recuperados en las mismas áreas de las alas y del montículo, lo cual sugiere que las vasijas podrían haber sido utilizadas como contenedores para materiales inflamables usados durante el ritual. Una rápida inspección de la cerámica obtenido en las alas y el montículo muestra que los bordes y el interior de algunos tiestos está quemado. La ausencia de bases quemadas refuerza este patrón.

Se hizo experimentos quemando cactus, pasto, frutas, y otros materiales vegetales en jarras actuales y colocando las vasijas encendidas boca abajo de manera que el borde caliente y el material candente quedaran en contacto con la superficie del suelo (Fig. 10). El resultado del experimento fue un área quemada en forma de C, similar en tamaño y forma a las registradas por la excavación. Al elevar ligeramente un lado de la jarra caliente invertida (colocando un pequeño trozo de madera bajo un segmento del borde) se oxigenó la llama, sin embargo, se elevó la temperatura y se produjo un efecto de incendio. Aunque se requiere más experimentación, se puede sugerir que los cientos de estas cavidades quemadas en las alas y sobre el montículo son el producto de episodios rituales individuales (y quizás de grupo), ofreciendo plantas quemadas e incensarios al montículo y sus referentes ideológicos.

Se recolectó todo el relleno de material contenido en estas cavidades. Un estudio preliminar de ocho muestras realizado por J. Rossen revela cactus quemado, pasto quemado, posiblemente *Scirpus* o *Cyperus* (ambos indicativos de medioambientes húmedos) y semillas quemadas no identificadas.

Las cavidades quemadas fueron encontradas tan sólo en las alas, sobre la huaca y al frente de ella. Las más altas frecuencias de depresiones quemadas con carbón y de cerámica fueron localizadas sobre las áreas de las alas más próximas a la pirámide. Una rápida inspección de la cerámica

muestra que la mayoría de los tiestos, el número de formas de vasijas que se puede reconstruir, y la cantidad de tiestos quemados fueron más altos en estas áreas del sitio. Esto podría reflejar una estrecha asociación entre la cerámica y la actividad ritual realizada sobre -y alrededor- de la huaca. Más aún, el material quemado incrementó su frecuencia en la medida de su proximidad a la huaca. Los fragmentos de bordes y bases sugieren que las vasijas forma de botella se concentraron ante todo sobre el ala norte. En todas las áreas aparecen jarras sin cuello. El pequeño número de tiestos que pudieron ser unidos sugiere que las vasijas fueron depositadas en la huaca probablemente después de haberse roto en la vecindad.

Ejemplos adicionales de patrones similares fueron encontrados en frente de la huaca y sobre las escaleras. Estos representan la única mayor exposición horizontal en la huaca hasta la fecha. lo cual revela que este patrón de conducta fue asociado con la reanudación del entierro ritual de la arquitectura en el sitio.

Estas cavidades quemadas excavadas agregan una nueva y significativa dimensión a lo que, hasta hoy, ha sido un aspecto pobremente documentado de las estructuras en forma de U. Estos hallazgos adicionan nuevos datos para la comprensión del tipo y estructura de las actividades rituales realizadas en estructuras tempranas en forma de U. Ofrendas quemadas hechas por individuos colocados sobre las alas y, posiblemente, procediendo luego hacia la escalera central y el atrio del montículo pueden haber sido una actividad primaria. La ausencia de cavidades quemadas y la presencia de grandes cristales de roca en la plaza y en la entrada central al patio sugieren diferentes

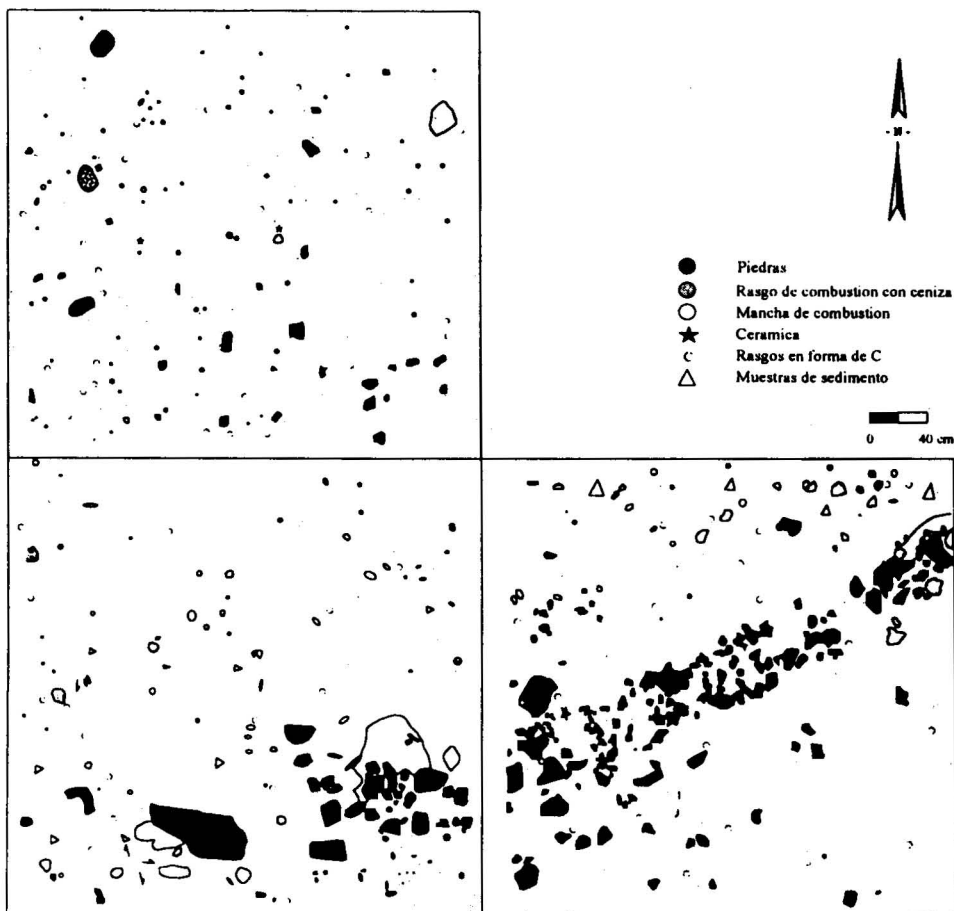


Fig. 8. Excavación del piso 1 del ala norte del Complejo A. Nótese la distribución de las depresiones y otros rasgos de la excavación.

ofrendas y actividades, todas probablemente asociadas con fases rituales ordenados espacial y temporalmente. Fases similares pueden haber caracterizado el abandono y reuso de cada complejo y la construcción de un nuevo complejo. Estas especulaciones, sin embargo, requieren de confirmación por medio de los resultados de análisis de todo el material recuperado.

En la fachada del montículo y en varias a lo largo de las alas se excavaron varios fragmentos de estuco. La presencia de estuco quemado sugiere que estas estructuras fueron asociadas con paredes revocadas y/o chozas. Se encontraron algunos fragmentos de frisos sobre las gradas del montículo, de los cuales, los mejor conservados presentan diseños geométricos rectangulares de colores rojo, azul y amarillo.

En el Complejo B tan sólo se excavaron tres sondeos. La información obtenida indica patrones similares a los del Complejo A, excepto por el tipo y frecuencia de la cerámica, como se mencionó antes. También fueron reconocidos dos breves episodios de uso por la presencia de dos pisos correspondientes y dos episodios de construcción. Algunos estilos cerámicos conciden con los del Complejo A, pero también hay algunas diferencias que, posiblemente, están relacionadas con funcionalidad y temporalidad.

Tanto las fases de exploración como las excavaciones han proveído datos básicos para entender la frecuencia, el tipo y la distribución espacial de los conjuntos de artefactos. También han

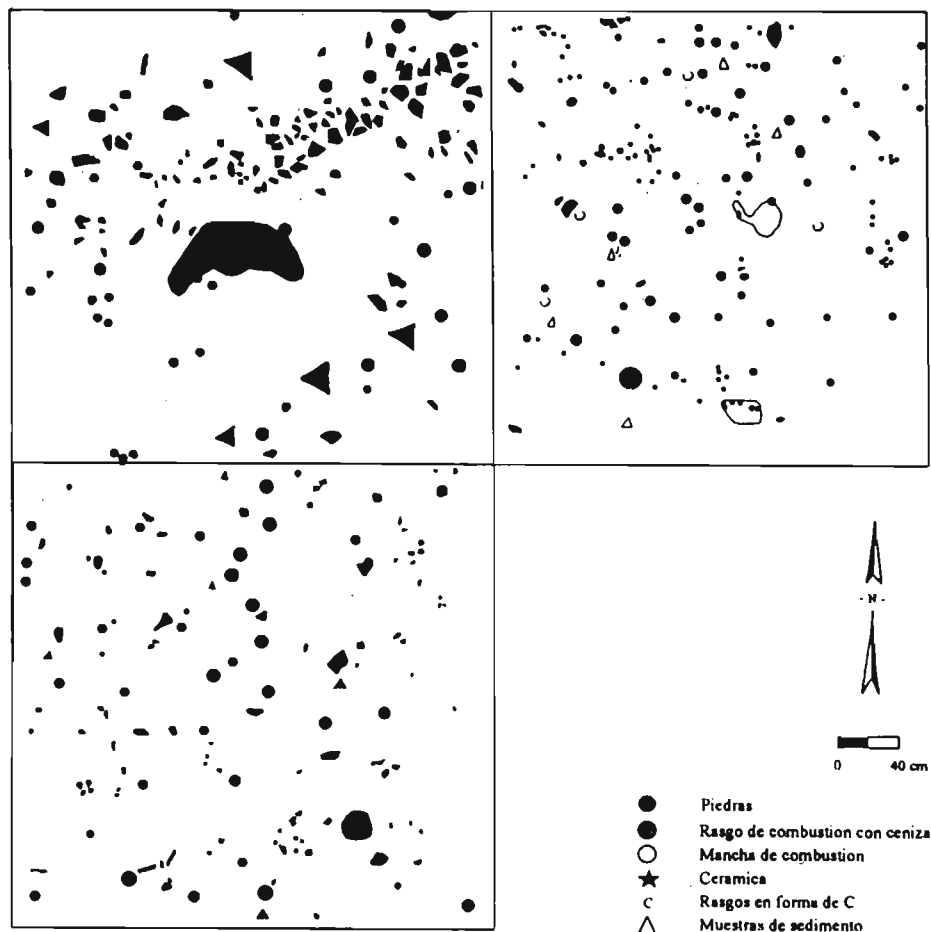


Fig. 9. Croquis de la excavación de bloques correspondientes al piso 1 del ala sur del Complejo A. Nótese la distribución de las depresiones y otros rasgos de la excavación.



Fig. 10. Mancha quemada en forma de una C producida por un experimento de quemado de plantas en un cántaro moderno dispuesto boca abajo con las cenizas ardiendo en la superficie de la tierra.

generado la base de datos fundamental para el entendimiento de la organización interna de áreas específicas y de las unidades de la arquitectura dentro y alrededor de la estructura en forma de U en el Complejo A, y en menor medida en el Complejo B y los 15 sitios domésticos explorados. Los sondeos fuera del área de los complejos brindaron información sobre estratigrafía, desechos materiales y, en una menor medida, sobre otros rasgos culturales y las pautas de utilización del espacio para áreas abiertas dentro y alrededor del Complejo A.

Con esta estrategia de investigación se trató de eludir una orientación estrecha dirigiendo la investigación hacia la tipicidad y contemporaneidad de los conjuntos inter e intra-estructurales. El vínculo entre estos dos tipos de investigación arqueológica en contextos comparables y controlables ha producido una serie de datos interrelacionados que permite documentar la estructura interna del sitio, la tecnología, la subsistencia y los patrones de cambio dentro y alrededor de los diferentes componentes arquitectónicos del Complejo A, y en menor grado, entre los Complejos A y B.

Marco de interpretación: Resultados preliminares y su posible significado:

Es necesario describir el marco de trabajo utilizado para la interpretación de los datos buscando exponer las consecuencias y las explicaciones alternativas que pueden resultar de este proyecto. El conjunto manejable de datos de un sitio monocomponente usado repetidamente permite intentar relacionar las dos pequeñas estructuras en forma de U dentro del mismo sistema cultural, mediante el examen de su organización interna a una escala local. Se pueden sugerir brevemente varios escenarios.

1. Organización dual: Lo que ha brindado la investigación descrita ha sido una detallada información que permitirá el análisis de la organización dual en una única localidad arqueológica andina: el sitio de San Luis. La evidencia crítica necesaria para alcanzar este objetivo debe provenir de contextos espacio-arquitectónicos comparables dentro y alrededor de la estructura monticular en forma de U, tanto como de los dos montículos. Aunque una comparación área por área puede fallar en mostrar diferencias dramáticas entre todos los contextos comparables, es muy posible que las dos alas y las dos estructuras reflejen una estrecha secuencia temporal y una disminución o aumento de tamaño dependiendo de la secuencia. Este es el caso de la pequeña muestra de cerámica y las piedras de moler recuperadas en las alas, que son duplicados asimétricos. Por esta razón, la investigación enfoca contextos comparables. Hasta que no se estudie por completo el contenido de las cavidades quemadas no se puede determinar si su presencia servirá como indicador de desigualdad o de diferencias locales y no locales. Otros marcadores, para precisar estos aspectos pueden ser el mayor tamaño de algunos cuartos, la construcción más fina de otros, las mayores frecuencias de cerámica decorada o de cerámica tosca,

mayores frecuencias de comida local o no local, bienes de lujo importados (metales, conchas), ofrendas mortuorias profusas (si es que están presentes), mayor frecuencia de restos de comida predilecta, etc.

2. Sucesión interna y/o fragmentación: La evidencia recolectada en el campo brinda algunos datos acerca de la base de las transformaciones y cambios dentro de las sociedades locales (*sensu* Burger 1993: 65-80). Esto se refiere a que se hicieron escisiones o divisiones internas y/o que las dos alas y las dos estructuras son tan sólo fases secuenciales de construcción hechas por la misma sociedad local. La presencia de diferencias únicamente en la cumbre o en la base de las estructuras en forma de U también puede reflejar cambios en un sector particular de la sociedad. Los indicadores sociales incluyen bajas frecuencias de objetos exóticos, sugiriendo que el sistema socioeconómico y ceremonial no estaba basado sobre el control del intercambio a larga distancia ni sobre la ocupación por un grupo no local. Estas divisiones también parecen representar división arquitectónica pero no necesariamente organización dual ceremonial y/o sociopolítica; es decir, pueden representar especialización económica, tal como producción de comida y consumo durante la ceremonia. La presencia de dos episodios de uso sugiere el abandono y nueva construcción en otro sector en Huaca B.

3. Influencia no local y desarrollo: La evidencia de influencia exterior está representada en el sitio por unos pocos objetos exóticos (que pueden representar objetos de comercio), ofrendas dedicatorias, y la cerámica Huacaloma que porta las influencias estilísticas. Si los datos muestran heterogeneidad en la tecnología, la economía, los conjuntos de artefactos y otros rasgos, hay probabilidad de que existiera una mayor movilidad e influencias exteriores. Es posible que la presencia de pautas u otros materiales foráneos pueda sugerir dirección de los movimientos de intercambio. Basados en el tipo y distribución de artefactos podría permitir determinar si hay evidencia de la presencia de extranjeros dentro de las dos estructuras y/o la difusión de elementos estilísticos; si ambas estructuras tuvieron el mismo nivel de interacción extra-regional; y si la intensidad y dirección de la interacción cambió a través del tiempo. En adición al reflejo de diferencias sociales o ceremoniales, ellos también podrían reflejar diferencias temporales o funcionales.

4. Dualismo social, ceremonialismo y/o dualismo económico: La evidencia básica para evaluar el dualismo social, ritual y/o económico debe provenir de contextos arquitectónicos específicos y comparables. Por ejemplo, la asociación de comida con artículos no comestibles puede significar control de la agricultura u otros recursos. La asociación de áreas de especialización artesanal con las estructuras o la base de los edificios muy elaborados puede sugerir que la élite controló la producción artesanal y el intercambio regional (o local). La actividad ritual también puede ser indicada por parafernalia e iconografía ritual. Dado el entendimiento deficiente de los correlatos materiales o no arquitectónicos de la organización dual, simplemente no se sabe qué esperar, por lo cual es mejor ser flexibles y cautelosos en este punto del análisis.

5. Interpretación sin un modelo: Debe ser dejada abierta la posibilidad de que el sitio sea entendido en términos de un modelo no dual, o diferente, compuesto por elementos de los conjuntos y el paisaje social y físico del valle. Una gran variación inter y/o intrasitio, u otros indicadores en términos de frecuencia, diversidad y organización total del sitio, pueden ser la causa para que esta situación interpretativa emerja. Tal situación pudo representar posiblemente una forma de especialización en el valle o una fase de un proceso de desarrollo.

En resumen, cualquier combinación de los escenarios posibles que se acaban de describir pueden revelar detalles de las relaciones entre las estructuras en forma de U (y áreas por fuera de los montículos), entre partes de las dos estructuras, o entre las dos estructuras y otros sitios en el valle. Si las estructuras y los datos son analizados teniendo en mente los modelos previamente invocados es mejor permitir tentativamente que los atributos formales de los artefactos tipo, las frecuencias y los patrones espaciales, sugieran el modelo apropiado. De tal suerte, una orientación conceptual flexible, que puede ser considerada como una aproximación sin modelo, será usada para interpretar los datos arqueológicos resultantes.

A pesar de estos escenarios sugeridos, mi impresión es que la construcción y la modificación del templo formó gran parte de la ceremonia, si no es que fue el propósito primario de la misma.

Parecería haber habido dos episodios primarios de construcción, los cuales están asociados con varios episodios de uso y modificación los cuales se manifiestan a través de la remodelación de las paredes. Esto sugeriría que diversas ceremonias habrían sido llevadas a cabo o que los subgrupos habrían unido periódicamente diferentes partes del complejo arquitectónico.

No todas las comparaciones realizadas de área a área muestran diferencias dramáticas entre los contextos excavados. Sin embargo, las dos alas y la estructura monticular en el complejo A y los dos complejos reflejan una secuencia temporal muy próxima, así como la reducción o elevación de las mismas dependiendo de la secuencia, lo cual es sugerido por la estratigrafía al interior y exterior del sitio, y la similitud de los estilos cerámicos locales y algunos estilos no locales compartidos a lo largo del Complejo A, a lo largo de los dos complejos, y en los sitios domésticos. Estos hallazgos preliminares sugieren que la cerámica de tipo Huacaloma encontrada en el sitio fue fabricada con antiplástico local, lo cual indica, la influencia de la cordillera cercana. Aunque el tamaño de la muestra es de pequeño a moderado, en la mayoría de los casos aún existen diferencias en la distribución de las piedras de molienda, los cristales de roca, el cobre, *Spondylus* y otras conchas marinas, así como también en el material lítico a lo largo del sitio. No se puede determinar de manera fehaciente si la colección arqueobotánica servirá como indicador de dualidad, simetría o asimetría, o de diferencias locales y no-locales, hasta que el contenido de los rasgos quemados y la información espacial y artefactual sean completamente estudiadas.

En cambio, la evidencia ilustra la naturaleza de las transformaciones y los cambios ocurridos en el sitio de San Luis, cuyos habitantes realizaron divisiones internas y/o actividades asociadas con las dos alas del Complejo A que representan actividades diferentes y complementarias. Esto significa, que el ala norte está asociada primariamente con las piedras de molienda y las botellas cerámicas, las cuales sugieren las actividades de preparación de comidas y consumo de líquidos. El ala sur está asociada principalmente a lascas de reducción secundaria y jarras sin cuello, posiblemente sugiriendo el consumo de alimentos. Aunque la división de la arquitectura dual está presente, esta no necesariamente representa una organización socio-política y ceremonial dual. La evidencia de las dos alas en el Complejo A puede representar especialización económica (v.g. ciclos reversibles pero complementarios de producción y consumo) por uno o más grupos durante la ceremonia. La presencia de estos dos episodios de uso en todas las áreas excavadas sugiere el abandono y construcción cíclica en San Luis. En el Complejo B, dos fases de uso y construcción sugieren el mismo patrón. La similitud próxima de los estilos cerámicos en los dos complejos indica que la misma sociedad, o más específicamente, el mismo grupo las construyó y que la fisión tuvo lugar luego de dos episodios de construcción y uso. El Complejo B indica una ceremonia pública más grande pero menos elaborada.

La pequeña diferencia que existe entre los inventarios materiales dentro y a lo largo del Complejo A sugiere que existió una leve diferencia en términos de riqueza, etnicidad u otras diferencias en los grupos que ocuparon las alas y particularmente en la ceremonia, y por tanto el sistema de diferenciación social, ceremonial u otro, estuvo quizás basado más en factores económicos locales, como son las tareas de producción y consumo, o quizás a través del acceso desigual a los recursos locales. También existe poca evidencia sólida, si es que existe alguna, de una sociedad basada en rangos, aunque parecen haber existido diferencias de producción y consumo y quizás acceso diferencial a los recintos rituales dentro del complejo en forma de U.

Debe quedar abierta la posibilidad de que la expresión de la estructura dual en San Luis refleje un modelo diferente o un modelo no-dual ligado a actividades desconocidas. Estas actividades pudieron estar relacionadas posiblemente a una fase o a una trayectoria de desarrollo específica. También puede implicar un concepto unitario con una arquitectura desarrollada en dos fases, más que el tipo de dualismo conocido para el periodo prehistórico tardío e Inca. Puede ser también que un sistema doble haya creado un sistema de orden primario de grados en conjuntos de tareas económicas interactuantes que expresan las relaciones más elementales de los principios de jerarquía incipiente. Ahora bien, se ignora aún si este mismo orden ocurre en las actividades no rituales de la comunidad doméstica (los sitios domésticos son simples). Como tal, este puede determinar, en principio, la distribución ordenada de los lugares de asentamiento a lo largo de los ríos y el orden de

de las ceremonias importantes. Ni el sitio ceremonial de San Luis ni los domésticos sugieren como funcionó el sistema; también es posible que la división de la arquitectura dual puede ser simplemente la referencia primaria para varios modos de organización ritual.

Para concluir, la recolección de información de contextos comparables y la focalización en las características formales de los conjuntos ha permitido una mejor evaluación de los principios de organización social, religiosa y económica en el sitio de San Luis.

Conclusiones

Los resultados preliminares de este proyecto consisten en contribuciones en diferentes niveles. En primer lugar y de mayor importancia, este proyecto ha brindado la primera excavación arqueológica sistemática para examinar los correlatos material, espacial y arquitectónico de la organización dual en el Periodo Formativo de los Andes. Los orígenes de la organización dual o de mitades han sido objeto de mucha especulación. Ha llegado el tiempo de recoger datos sistemáticos para probar la existencia de esta forma temprana de organización social andina.

En segundo lugar, este proyecto está brindando información importante sobre un caso en el cual el registro arqueológico es manejable desde el punto de vista analítico para probar los correlatos espaciales y materiales del dualismo. Este estudio ha utilizado la homogeneidad y/o heterogeneidad de conjuntos arqueológicos intactos, tal como es reflejada por las frecuencias de artefactos y otros rasgos arqueológicos, la distribución espacial, y los análisis especializados, para comparar y contrastar el espacio asimétrico en estructuras de pequeña escala en forma de U, monocomponentes y usadas dos veces, y las estructuras y espacios individuales dentro y alrededor de ellas. La recolección de datos en estos contextos intactos y el enfoque sobre las características formales de los conjuntos de artefactos ha permitido mejor evaluación del principio de organización social y económica en el sitio de San Luis.

En tercer lugar, este estudio será una ayuda hacia la comprensión de la organización dual en los Andes. Los resultados del estudio de los procesos de dualismo de San Luis podrían ser aplicados para construir un modelo con el fin de explicar lo que pudo haber sucedido con otras sociedades del pasado bajo similares circunstancias. Debido a que las sociedades andinas tuvieron un amplio rango de posibles estrategias de origen social, cada una de estas estrategias necesita ser probada arqueológicamente para revelar cuáles fueron empleadas en realidad, así como para entender porqué una estrategia dada fue buscada en un área dada era un periodo de tiempo dado. Es claro que San Luis representa sólo una forma posible de organización dual y que su modelo debe ser aplicado con cautela a otras instancias en los Andes centrales. Lo que hace significativa esta forma de organización es que está bien definida en términos de arquitectura, disposición espacial y, probablemente, de inventario de artefactos, todo lo cual, una vez más hace al sitio operacional desde el punto de vista arqueológico.

En cuarto y para finalizar, este proyecto trabajará sobre la historia de la cultura y los procesos culturales de una ocupación del Periodo Inicial en el valle medio de Zaña, del cual se sabe poco. Este proyecto brindará datos sobre vínculos socio-económicos que pudieron haber asistido entre sitios costeros y de las tierras altas del Periodo Inicial. También se producirán datos sobre la tecnología y la economía de otro sitio ceremonial en forma de U del Periodo Inicial, y sobre la relación entre las estructuras en forma de U y cualquier ocupación doméstica asociada (véase referencias arriba).

Colocado es este contexto, este estudio ofrece una visión única de una forma de estructura social, económica y/o ceremonial dual andina. El proyecto es importante para estudiar esta forma de articulación social a causa de la ausencia de un paralelo entre las sociedades preindustriales en el Viejo Mundo y porque esta forma de organización fue una estrategia efectiva para organizar la energía y los recursos humanos en el mundo andino.

REFERENCIAS

- Alva, W.**
 1981 Cerámica Temprana en el valle de Jequetepeque, Norte del Perú, *Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 32, KAVA, Bonn.
- 1987 Resultado de las excavaciones en el valle de Zaña, norte del Perú, en: W. Bauer (ed.), *Archäologie in Peru-Archäometrie* 1985, 61-78, Stuttgart.
- 1988 Investigaciones en el complejo formativo con arquitectura monumental de Purulén, costa norte del Perú, *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 8, 283-300, (KAVA), Mainz.
- Albo, J.**
 1972 Dinámica en la estructura inter-comunitaria de Jesús de Machaca, *América Indígena* 32, 773-816.
- Ambia, A.**
 1989 *El ayllu en el Perú actual*, Ediciones Lucara.
- Anders, A.**
 1986 *Dual Organization and Calendars Inferred from the Planned Site of Azangaro-Wari Administrative Strategies*, Tesis doctoral inédita, Cornell University, Ithaca.
- Bonavia, D.**
 1991 *Perú, hombre e historia*, Ediciones Edubanco, Lima.
- Bonnier, E., J. Zegarra y J. Tello**
 1985 Un ejemplo de cronoestratigrafía en un sitio con superposición arquitectónica—Piruru-Unidad, 1/11, *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 14 (1-4), 37-51, Lima.
- Brown, J.**
 1982 Approaches to the Social Dimensions of Mortuary Practices, *Memoirs of the Society of American Archaeology* 25, Washington, D.C.
- Burger, R. L.**
 1993 *Chavin and the Origins of Andean Civilization*, Thames and Hudson, London.
- Burger, R. y L. Salazar Burger**
 1980 Ritual and Religion at Huaricoto, *Archaeology* 33 (6), 26-32.
- 1986 Early Organizational Diversity in the Peruvian Highlands: Huaricoto and Kotosh, en: A. Matos, S. Turpin y H. Eling (eds.), *Andean Archaeology*, 45-64, UCLA, Los Angeles.
- 1993 The Place of Dual Organization in Early Andean Ceremonialism: A Comparative Review, *Senri Ethnological Studies* 37, 123-145.
- Cavallaro, R.**
 1991 *Large Site Methodology: Architectural Analysis and Dual Organization in the Andes*, University of Calgary, Canada.
- Conrad, G. W. y D. Webster**
 1989 Household Unit Patterning at San Antonio, en: Don Rice, C. Stanish y P. Scanby (eds.), *Ecology, Settlement and History in the Osmore Drainage*, 399-414, BAR International Series, vol. 114, Oxford.
- Cordy, R.**
 1981 *A Study of Prehistoric Social Change in the Hawaiian Islands*, Academic Press, New York.
- Cordy Collins, A.**
 1979 The Dual Divinity Concept in Chavin Art, *El Dorado* 3, 1-31.
- Dillehay, T.**
 1976 *Competition and Cooperation in a Pre-Hispanic Multi-ethnic System in the Central Andes*, Tesis Doctoral inédita, University of Texas, Austin.
- 1979 Pre-Hispanic Resource Sharing in the Central Andes, *Science* 204, 26-31.

- 1989 *Monte Verde: A Late Pleistocene Settlement in Chile*, vol. I, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- 1990 Mapuche Ceremonial Landscape, Social Recruitment and Resource Rights, *World Archaeology* 22, 223-241.
- 1991 *Los Araucanos: El pasado y presente*, Andrés Bello, Santiago.
- 1992 Interdisciplinary Research at Monte Verde, Chile: Problems and Prospects, en: J. Warren (ed.), *Environment and Culture: a Fragile Co-existence*, 231-256, University of Calgary.
- Dillehay, T. y P. Netherly**
- 1983 Exploring the Upper Zaña Valley in Peru: A Unique Tropical Forest Setting Offers Insights into the Andean Past, *Archaeology* 36 (4), 22-30.
- 1985 *Informe de investigación arqueológica en el valle de Zaña: Campaña de 1984-85*, Informe remitido al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- Dillehay, T., H. Eling y J. Rossen**
- 1990 *Informe sobre la campaña de 1989 en los valles de Zaña y Jequetepeque, Perú*, Informe remitido al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- Dillehay, T., P. Netherly y J. Rossen**
- 1989 Middle Preceramic Public and Residential Sites on the Forested Slope of the Western Andes, Northern Peru, *American Antiquity* 54 (4), 733-759.
- Dillehay, T., J. Rossen y P. Netherly**
- 1992 Ocupación del Precerámico Medio en la zona alta del valle de Zaña, ¿Innovación o aculturación?, en: D. Bonavia (ed.), *Estudios de Arqueología Peruana*, 69-82, FOMCIENCIAS, Lima.
- Donnan, C. (ed.)**
- 1985 *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- Duviols, P.**
- 1979 La dinastía de los incas: ¿monarquía o diarquía? Argumentos heurísticos a favor de una tesis estructuralista, *Journal de la Société des Américanistes* 66, 67-83.
- Elera, C.**
- 1983 Morro de Eten, Valle de Lambayeque, *Boletín* 8, 25-6, Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima.
- 1992 El complejo cultural Cupisnique: antecedentes y desarrollo de su ideología religiosa, *Senri Ethnological Studies* 37, 89-101.
- Fortes, M. y E. Evans-Pritchard**
- 1940 Introduction, *African Political Systems*, Oxford University Press, London.
- Griener, T., A. Bueno, C. E. Smith Jr. y R. Molina**
- 1988 *La Galgada, Perú. A Preceramic Culture in Transition*, University of Texas, Austin.
- Harris, O.**
- 1985 Ecological Duality and the Role of the Center: Northern Potosí, en: S. Masuda, I. Shimada y C. Morris (eds.), *Andean Ecology and Civilization*, 320-350, Tokyo.
- 1986 From Asymmetry to Triangle: Symbolic Transformations in Northern Potosí, en: J. V. Murra, N. Wachtel y J. Revel (eds.), *Anthropological History of Andean Politics*, 260-280, Cambridge University Press, London.
- Isbell, W.**
- 1976 Cosmological Order Expressed in Prehistoric Ceremonial Centers, *Actes du 42 Congrès International des Américanistes* 4, 269-299, Paris.
- Izumi, S. y T. Sono**
- 1963 *Andes 2: Excavations at Kotosh, Peru, 1960*, Kadowaha Publishing, Tokyo.
- Kato, Y.**
- 1993 Resultados de las excavaciones en Kuntur Wasi, Cajamarca, *Senri Ethnological Studies* 37, 203-228.

Kaulicke, P.

1975 *Pandanche. Un caso del Formativo en los Andes de Cajamarca*, Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1997 La noción y la organización del espacio en el Formativo Peruano, en: H. Córdoba (ed.), *Espacio: Teoría y Praxis*, 113-127, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Keatinge, R.

1981 The Nature and Role of Religious Diffusion: An Example from the Peruvian Prehistory, en: A. Jones y R. Kautz (eds.), *The Transition to Statehood in the New World*, 172-187, Cambridge University Press.

Koepcke, H. W. y M. Koepcke

1958 Los restos de bosques en las vertientes occidentales de los andes peruanos, separata del *Boletín del Comité Nacional de Protección a la Naturaleza* 16, Lima.

Koepcke, M.

1954 Corte ecológico transversal en los Andes del Perú central con especial consideración de las Aves, *Memorias del Museo Nacional de Historia Natural Javier Prado* 3, Lima.

Larco H., R.

1946 *Los Cupisniques*, La Crónica y Variedades, Lima.

Lathrap, D.

1985 Jaws: the Control of Power in the Early Nuclear American Ceremonial Center, en: C. Donnan (ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, 241-267, Dumbarton Oaks, Washington, D. C.

Lumbreras, L.

1989 *Chavín de Huántar en el nacimiento de la civilización andina*, Instituto Nacional de Investigaciones Andinas, Lima.

Maldonado, E.

1992 *Arqueología de Cerro Sechín: Arquitectura*, t. I, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Matsumoto, R.

1993 Dos modos de proceso socio-cultural: el Horizonte Temprano y el Periodo Intermedio Temprano en el valle de Cajamarca, *Senri Ethnological Studies* 37, 169-202.

Mayberry-Lewis, D. y U. Almagro (eds.)

1989 *The Attraction of Opposites: Thought and Society in the Dualistic Mode*, Ann Arbor.

Millones, L. e Y. Onuki (eds.)

1989 *El mundo ceremonial andino*, National Museum of Ethnology, Osaka.

Moseley, M.

1985 The Exploration and Explanation of Early Ceremonial Architecture, en: C. Donnan (ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, 29-57, Dumbarton Oaks, Washington D. C.

Murra, J. V.

1967 La visita de los chupacho como fuente etnológica, en: Iñigo Ortíz de Zúñiga, *Visita de la provincia de León de Huánuco en 1562*, vol. 1, 381-406, Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco.

1990 *The Economic Organization of the Inka State*, Greenwich, Connecticut, JAI Press Inc.

Netherly, J. V.

1977 *Local Level Lords on the North Coast of Peru*, Tesis de Doctorado inédita, Cornell University, Ithaca.

1990 Out of Many, One: The Organization of Rule in the North Coast Politics, en: M. E. Moseley y A. Cordy-Collins (eds.), *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*, 461-487, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D. C.

1993 The Nature of the Andean State, en: J. Henderson y P. Netherly (eds.), *Configurations of Power*, 11-35, Cornell University Press.

Netherly, P. J. y T. D. Dillehay

1979 *Informe sobre la campaña de 1978 en el alto de Zaña*, informe remitido al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

- 1982 *Informe sobre la campaña de 1981 en el alto de Zaña*, informe remitido al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 1986 Duality in Public Architecture in the Upper Zaña Valley, en: D. H. Sandweiss y P. Kvietok, (eds.), *Perspectives in Andean Prehistory and Protohistory*, 85-115, Cornell University, Latin American Studies Program, Ithaca, New York.
- Palomino, S.**
- 1971 La dualidad en la organización sociocultural de algunos pueblos andinos, *Revista del Museo Nacional* 41, 211-252, Lima.
- 1985 The Huaca La Florida, Rimac Valley, Peru, en: C. Donnan (ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, 59-66, Dumbarton Oaks, Washington, D. C.
- Pozorski, T.**
- 1975 El complejo Caballo Muerto y los frisos de barro de la Huaca de los Reyes, *Revista del Museo Nacional* 41, 211-252, Lima.
- Pozorski S. y T. Pozorski**
- 1986 Recent Excavations at Pampa de las Llamas-Moxeke, a Complex Initial Period Site in Peru, *Journal of Field Archaeology* 17, 17-36.
- 1987 *Early Settlement and Subsistence in the Casma Valley, Peru*, University of Iowa Press.
- 1991 Huaynuna, A Late Cotton Preceramic Site on the North Coast of Peru, *Journal of Field Archaeology* 17, 17-36.
- Pozorski, T. y S. Pozorski**
- 1993 Early Complex Society and Ceremonialism on the Peruvian North Coast, en: *Senri Ethnological Studies* 37, 45-68, Osaka
- Quilter, J.**
- 1991 Late Preceramic Peru, *Journal of World Prehistory* 5 (4), 387-438.
- Ramirez-Horton, S.**
- 1981 La organización económica de la costa norte: un análisis preliminar del periodo prehispánico tardío, en: A. Castelli et al., *Etnohistoria y antropología andina*, 281-297, Lima.
- Ravines, R.**
- 1982 *Arqueología del valle medio de Jequetepeque*, Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 1985 Early Monumental Architecture of the Jequetepeque Valley, Peru, en: C. Donnan (ed.), *Early Ceremonial Architecture of the Andes*, 209-226, Dumbarton Oaks, Washington D. C.
- Ravines, R. W. Isbell**
- 1976 Garagay: sitio ceremonial temprano en el valle de Lima, *Revista del Museo Nacional* 41, 253-276.
- Roe, P.**
- 1982 *The Cosmic Zygote: Cosmology of the Amazon Basin*, New Brunswick, New Jersey.
- Rossen, J.**
- 1991 *Ecotones and Low-Risk Intensification: The Middle Preceramic Habitation of Nanchoc, Northern Peru*, Tesis Doctoral inédita, University of Kentucky, Lexington.
- Rostworowski de Diez Canseco, M.**
- 1961 *Curacas y sucesiones*, Lima.
- Samaniego, L.**
- 1980 Informe sobre los hallazgos en Sechín, en: *Gedenkschrift Walter Lehmann*, *Indiana* 6, 307-348.
- Sanders, W.**
- 1956 The Central Mexican Symbiotic Region: A Study in Prehistoric Settlement Patterns, en: G. Willey

(ed.), *Prehistoric Settlement Patterns in the New World*, 115-127, Wenner-Gren Foundation, New York.

Santillana, J.

1975 *Prospección arqueológica en Pacopampa*, Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Schortman, E.

1989 Interregional Interaction in Prehistory, *American Antiquity* 54, 53-65.

Seki, Y.

1993 La transformación de los centros ceremoniales del Periodo Formativo en la cuenca de Cajamarca, Perú, *Senri Ethnological Studies* 37, 169-180, Osaka.

Service, E.

1975 *Origin of the State and Civilization*, W. W. Norton, New York.

Shady, R.

1983 Una aproximación al mundo de las creencias andinas: la cultura de Pacopampa, *Boletín* 8, 17-24, Museo Nacional de Arqueología y Antropología, Lima.

Shennan, S.

1989 Introduction: Archaeological Approaches to Cultural Identity, en: S. Shennan (ed.), *Archaeological Approaches to Cultural Identity*, 1-32, Unwin Hyman, London.

Tellenbach, M.

1986 Las excavaciones en el asentamiento Formativo de Montegrando, valle de Jequetepeque en el norte del Perú, *Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 39, Mainz.

Tello, J. C.

1942 Origen y desarrollo de las civilizaciones prehistóricas, *Actas y trabajos científicos de 27 Congreso so Internacional de Americanistas, Lima 1939*, I, 589-720, Lima.

Terada, K. e Y. Onuki

1982 *Excavations at Huacaloma in the Cajamarca Valley, Peru, 1979*, Report 2 of the Japanese Scientific Expedition to Nuclear America, University of Tokio Press, Tokio.

1988 Las excavaciones en Cerro Blanco y Huacaloma, Cajamarca, Peru, University of Tokio Press, Tokio.

Turner, T.

1984 Dual Opposition, Hierarchy and Value: Moiety Structure and Symbolic Polarity in Central Brazil and Elsewhere, en: Jean-Claude Galey (ed.), *Différences, valeurs, hierarchie: textes offerts à Louis Dumont et réunis par Jean-Claude Galey*, 335-370, L'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Paris.

Urton, G.

1993 Moieties and Ceremonialism in the Andes: The Ritual Battles of the Carnival Season in Southern Peru, *Senri Ethnological Studies* 37, 117-142, Osaka.

Wachtel, N.

1973 Le dualisme Chipaya: Compte-rendu du mission, *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 3 (3), 55-65, París, Lima.

Watson, P. J.

1976 In Pursuit of Prehistoric Subsistence: A Comparative Account of Some Contemporary Flotation Techniques, *Mid-Continental Journal of Archaeology* 1, 77-100.

Williams, C.

1980 Complejos de pirámides con planta en U. Patrón arquitectónico de la costa central, *Revista del Museo Nacional* 44, 95-110.

1985 A Scheme for the Early Monumental Architecture of the Central Coast of Peru, en: C. Donnan (ed.), *Early Ceremonial Architecture of the Andes*, 209-226, *Dumbarton Oaks*, Washington D. C.

Williams, C. y J. Pineda

1983 La arquitectura temprana en Cajamarca, *Gaceta Arqueológica Andina* 1 (6), 4-5.

Wright, H. y G. Johnson

1974 Population, Exchange and Early State Formation in Southwestern Iran, *American Anthropologist* 77, 267-289.

Zuidema, R. T.

1978 The Inca Kingship System: A New Theoretical View, en: R. Bolton y E. Meyer (eds.), *Andean Kingship and Marriage*, 240-281, American Anthropological Association, Washington D. C.

1990 Dynastic Structure in Andean Culture, en: Michael E. Moseley y Alana Cordy-Collins (eds.), *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*, 489-505, Dumbarton Oaks Research Library and Collection.